

**ARTE, CULTURA Y PODER
EN LA NUEVA ESPAÑA**

ED. ROBIN ANN RICE



CON PRIVILEGIO . EN NEW YORK . IDEA . 2016

ARTE, CULTURA Y PODER
EN LA NUEVA ESPAÑA

ROBIN ANN RICE (ED.)

INSTITUTO DE ESTUDIOS AURISECULARES (IDEA)
COLECCIÓN «BATHOJA», SERIE PROYECTO ESTUDIOS INDIANOS (PEI)

CONSEJO EDITOR:

DIRECTOR: VICTORIANO RONCERO (STATE UNIVERSITY OF NEW YORK-SUNY AT STONY BROOK, ESTADOS UNIDOS)
SUBDIRECTOR: ABRAHAM MADROÑAL (CSIC-CENTRO DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES, ESPAÑA)
SUBDIRECTORA (PROYECTO ESTUDIOS INDIANOS-PEI): MARTINA VINATEA RECOBA (UNIVERSIDAD DEL PACÍFICO, PERÚ)
SECRETARIO: CARLOS MATA INDURÁIN (GRISO-UNIVERSIDAD DE NAVARRA, ESPAÑA)

CONSEJO ASESOR:

WOLFRAM AICHINGER (UNIVERSITÄT WIEN, AUSTRIA)
TAPSIR BA (UNIVERSITÉ CHEIKH ANTA DIOP, SENEGAL)
SHOJI BANDO (KYOTO UNIVERSITY OF FOREIGN STUDIES, JAPÓN)
ENRICA CANCELLIERE (UNIVERSITÀ DEGLI STUDI DI PALERMO, ITALIA)
PIERRE CIVIL (UNIVERSITÉ SORBONNE NOUVELLE-PARÍS III, FRANCIA)
RUTH FINE (THE HEBREW UNIVERSITY-JERUSALEM, ISRAEL)
LUCE LÓPEZ-BARALT (UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO, PUERTO RICO)
ANTÓNIO APOLINÁRIO LOURENÇO (UNIVERSIDADE DE COIMBRA, PORTUGAL)
VIBHA MAURYA (UNIVERSITY OF DELHI, INDIA)
ROSA PERELMUTER (UNIVERSITY OF NORTH CAROLINA AT CHAPEL HILL, ESTADOS UNIDOS)
GONZALO PONTÓN (UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BARCELONA, ESPAÑA)
FRANCISCO RICO (UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BARCELONA /REAL ACADEMIA ESPAÑOLA, ESPAÑA)
GUILLERMO SERÉS (UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE BARCELONA, ESPAÑA)
CHRISTOPH STROSETZKI (UNIVERSITÄT MÜNSTER, ALEMANIA)
HÉLÈNE TROPÉ (UNIVERSITÉ SORBONNE NOUVELLE-PARÍS III, FRANCIA)
GERMÁN VEGA GARCÍA-LUENGOS (UNIVERSIDAD DE VALLADOLID, ESPAÑA)
EDWIN WILLIAMSON (UNIVERSITY OF OXFORD, REINO UNIDO)

CONSEJO ASESOR - SERIE PROYECTO ESTUDIOS INDIANOS (PEI):

TRINIDAD BARRERA (UNIVERSIDAD DE SEVILLA, ESPAÑA)
CARLOS CABANILLAS (UNIVERSITETET I TROMSØ, NORUEGA)
JÉSSICA CASTRO RIVAS (UNIVERSIDAD DE CHILE, CHILE)
JUDITH FARRÉ (ILLA-CONSEJO SUPERIOR DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS, ESPAÑA)
PAUL FIRBAS (STATE UNIVERSITY OF NEW YORK-SUNY AT STONY BROOK, ESTADOS UNIDOS)
AURELIO GONZÁLEZ (EL COLEGIO DE MÉXICO, MÉXICO)
ARNULFO HERRERA (UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO, MÉXICO)
MARIELA INSÚA (GRISO-UNIVERSIDAD DE NAVARRA, ESPAÑA)
RAÚL MARRERO-FENTE (UNIVERSITY OF MINNESOTA, ESTADOS UNIDOS)
JOSÉ ANTONIO MAZZOTTI (TUFTS UNIVERSITY, ESTADOS UNIDOS)
HUGO HERNÁN RAMÍREZ SIERRA (UNIVERSIDAD DE LOS ANDES, COLOMBIA)
JOSÉ A. RODRÍGUEZ GARRIDO (PONTIFICIA UNIVERSIDAD CATÓLICA DEL PERÚ, PERÚ)
LEONARDO SANCHO DOBLES (UNIVERSIDAD DE COSTA RICA, COSTA RICA)
JOAQUÍN ZULETA CARRANDI (UNIVERSIDAD DE LOS ANDES, CHILE)

Impresión: Ulzama digital.

© De los autores.



ISBN: 978-1-938795-21-3

New York, IDEA/IGAS, 2016

ARTE, CULTURA Y PODER
EN LA NUEVA ESPAÑA

ROBIN ANN RICE (ED.)

ÍNDICE

PREFACIO 9

PRIMERA PARTE: «SOCIEDAD Y EL EJERCICIO DEL PODER»

FRANCISCO JAVIER PIZARRO GÓMEZ

La fundación de hospitales en Nueva España: entre la utopía
y la praxis. Los pueblos-hospital de Vasco de Quiroga 15

JORGE MEDINA DELGADILLO

Dignidad humana y barbarie en Francisco Xavier Clavijero 29

CECILIA SALAZAR EXAIRE

Agua y poder en el valle de San Andrés Chalchicomula,
siglo XVIII 53

JUAN PABLO SALAZAR ANDREU

Las congregaciones como forma de organización territorial
en el estado de Veracruz de Ignacio de la Llave (1512-2012) 71

MANUEL LÓPEZ FORJAS

Censura inquisitorial y prohibición de libros en la Nueva
España: una reflexión sobre la cultura escrita en México
(siglos XVI-XVIII) 93

SEGUNDA PARTE: «DISEÑO URBANO Y ESPACIOS HUMANOS»

JUAN MANUEL MÁRQUEZ MURAD

Estudio comparativo de las plazas de siete poblados de la
región central de Puebla 119

| | |
|--|-----|
| CARLOS ARTURO GIORDANO SÁNCHEZ VERÍN | |
| Surgimiento, desarrollo e impacto de las haciendas en la provincia de Tlaxcala, México | 157 |
| MARÍA PÍA BENÍTEZ UNÁNUE | |
| Noticias sobre el convento franciscano de San Pedro y San Pablo, Zacatlán, Puebla | 173 |
| VERÓNICA LORENA OROZCO VELÁZQUEZ | |
| Análisis histórico-arquitectónico de la fábrica material del Oratorio de San Felipe Neri en Puebla de 1651 a 1805 | 189 |
| TERCERA PARTE: «LA INVENCIÓN DEL SUJETO NOVO- HISPANO: DISCURSO E IMAGINARIO COLECTIVO» | |
| NOÉ BLANCAS BLANCAS | |
| Sigüenza y Rulfo: huellas orales en la citación | 209 |
| ROCÍO HITZEL FIERRO TRUJILLO | |
| Del discreto embozo de Sor Filotea, a la ilustrísima pluma de Manuel Fernández de Santa Cruz: aproximaciones a un manuscrito inédito de la «Carta de Sor Filotea de la Cruz a Sor Juana» | 251 |
| FABIO VÉLEZ BERTOMEU | |
| Curioseando en la biblioteca del conquistador: el Ovidio indiano .. | 271 |
| ROBIN ANN RICE CARLSSOHN | |
| «¿Qué china, qué santa, ni embustera?»: un acercamiento a las bilocaciones en los <i>Prodigios de la omnipotencia y milagros de la gracia en la vida de la venerable Catarina de San Juan (1689-1692)</i> de Alonso Ramos | 281 |

ANÁLISIS HISTÓRICO-ARQUITECTÓNICO DE LA FÁBRICA MATERIAL DEL ORATORIO DE SAN FELIPE NERI EN PUEBLA DE 1651 A 1805¹

Verónica L. Orozco Velázquez
Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla (UPAEP)

ANTECEDENTES DEL SITIO EN DONDE HOY SE UBICA EL TEMPLO DEL ORATORIO DE SAN FELIPE NERI: SOLARES Y PROBABLE UBICACIÓN DE LA SANTA VERACRUZ ENTRE 1545 Y 1670

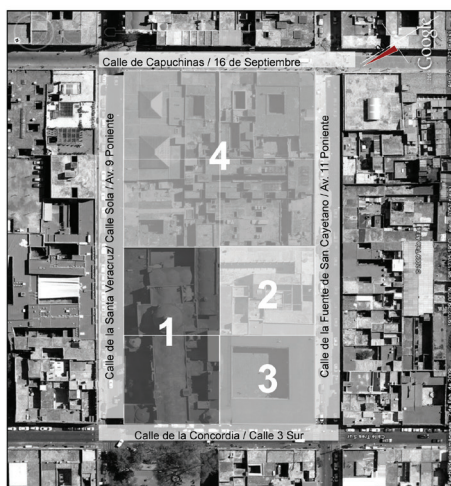
Iniciamos desde la época más temprana en el solar que ocuparía años más tarde el Oratorio. De acuerdo a lo expresado por Echeverría y Veytia la existencia de la Santa Veracruz data desde 1535, año en que los mayordomos Cristóbal Martín Camacho y Juan de Yepes piden dos solares para la erección de la iglesia para su cofradía. En 1545 se solicita, ante el cabildo, licencia para edificar la casa hospital con la advocación de la Santa Veracruz, lo que hace suponer que para este año aún no se había edificado el templo de la Santa Veracruz².

Para el año de 1576 ya tuvo que haber estado construido dicho templo ya que como se menciona en actas de cabildo, se da la orden de

¹ Este artículo deriva de la tesis de maestría en Historia del Arte titulada «Reconstrucción histórico-arquitectónica del Templo de la Concordia en Puebla: Análisis histórico-arquitectónico de la fábrica material del Oratorio de San Felipe Neri en Puebla de 1651 a 1805», presentada por la Mtra. Verónica Lorena Orozco Velázquez, en la UNAM en el año 2010.

² Fernández de Echeverría y Veytia, 1962-1963, vol. 2, p. 418

reparar las goteras del mismo³; este dato lo corrobora Hugo Leicht sólo que lo sitúa en 1556⁴. Lo anterior hace pensar que probablemente la erección del templo de la Santa Veracruz se dio entre los años de 1545 y 1576; sin embargo, es un hecho que para 1619 ya se encontraba construido, ya que consta en acuerdo de cabildo del 19 de julio del mismo año, que los mayordomos solicitan limosna para realizar la reedificación del templo pues de no hacerse así, se tendrían que suspender los santos oficios que allí se realizaban⁵. La ubicación de los dos solares concedidos para la erección de la Santa Veracruz probablemente tuvieron su asiento en línea con la actual calle de la 9 poniente que desde 1584 fue llamada calle de la Santa Veracruz; el primero partía de la esquina de la 3 sur hacia el oriente, el segundo se ubicaba en la parte posterior del altar mayor —el lugar donde se ubica actualmente la sacristía del templo—⁶ (Fig. 1).



1 Solares concedidos para edificar la Santa Veracruz en 1545. Para 1576 ya estaba construida y desde 1584 ya era conocida la 9pte. Como la Calle de la Santa Veracruz. Los solares de la parte norponiente fueron ocupados por las cofradías de Chinos y de Morenos a partir de 1584.

2 Solares anexos concedidos al Oratorio en 1662 para la fábrica de cuartos para sacerdotes y viviendas para usufructo de la Concordia.

3 Solares que serían donados posteriormente a la Concordia.

4 Solares ocupados por particulares.

Figura 1. Solares de la manzana de la Santa Veracruz (c. 1545-1670).

Esto se apoya en lo que el P. José de Jesús García Islas, C.O., en su *Guión Histórico de la Congregación del Oratorio de San Felipe de la Puebla*

³ AVCCP, AC, L. 5, fol. 34r, «(7-VIII-1576) Que el mayordomo repare por cuenta de fábrica las goteras de la iglesia de la Veracruz [hoy la Concordia] que de presente sirva de iglesia catedral».

⁴ Leicht, 1986, p. 87.

⁵ Fernández de Echeverría y Veytia, 1962-1963a, vol. 2, p. 420.

⁶ Leicht, 1986a, p. 87.

de los *Ángeles, México*, menciona acerca de que llegó el momento de ser necesaria la demolición del templo de la Santa Veracruz para que Carlos García Durango pudiese continuar con las obras del nuevo templo⁷. Ahora bien, de esta misma época datan las capillas llamadas de «chinos» y de «morenos» que coexistieron en los tiempos de existencia original de la Santa Veracruz, pues según lo menciona Echeverría y Veytia, estas dos capillas formaban parte ya del conjunto original⁸ (Fig.2).

a Antigua Santa Veracruz y casa hospital. SXVI (c. 1545-1670)

b Capilla de Nuestra Señora de Guadalupe y San Juan Nepomuceno (S.XVI) perteneciente a la cofradía de Chinos en la época de la Santa Veracruz. Hoy de San Juan Nepomuceno.

c Capilla de Nuestra Señora de la Consolación (S.XVI) perteneciente a la cofradía de Pardos o Morenos en la época de la Santa Veracruz. Hoy de San Felipe Neri.



Figura 2. Antigua Santa Veracruz y capillas de “chinos” y “morenos” SXVI (c.1545-1670).

Además se certifica en la Tercera Noticia del documento de estudio, que efectivamente la obra de Carlos García Durango había sido planeada para que los cimientos de la nueva iglesia llegaran justamente hasta dichas capillas, pero que al haber tantos problemas con las cofradías que la resguardaban, se decidió llegar solamente hasta la línea en donde comienza actualmente el coro. Lo anterior se comprobará más adelante al explicar el crecimiento del templo nuevo de la Concordia.

De esta manera podemos pensar que la ubicación de la Santa Veracruz pudo haber estado originalmente en la parte posterior al ábside del templo actual (Fig.3 zona A) y contiguo a ésta, la zona ocupada por las dependencias mencionadas por Veytia como la casa hospital (Fig.3 zona B) establecido aproximadamente a partir de 1545 y hasta 1670, fecha en

⁷ García Islas, 1971, p. 31.

⁸ Fernández de Echeverría y Veytia, 1962-1963b, vol. 2, p. 422.

que se comienzan las obras del nuevo templo a cargo de Carlos García Durango.

Las capillas de chinos y morenos, respectivamente, podrían ubicarse aproximadamente a partir de 1585 quedando erigidas desde entonces y hasta 1687, año en que se integran a la nave de la iglesia y comienzan las obras de conclusión del coro (Fig.3 zona C).

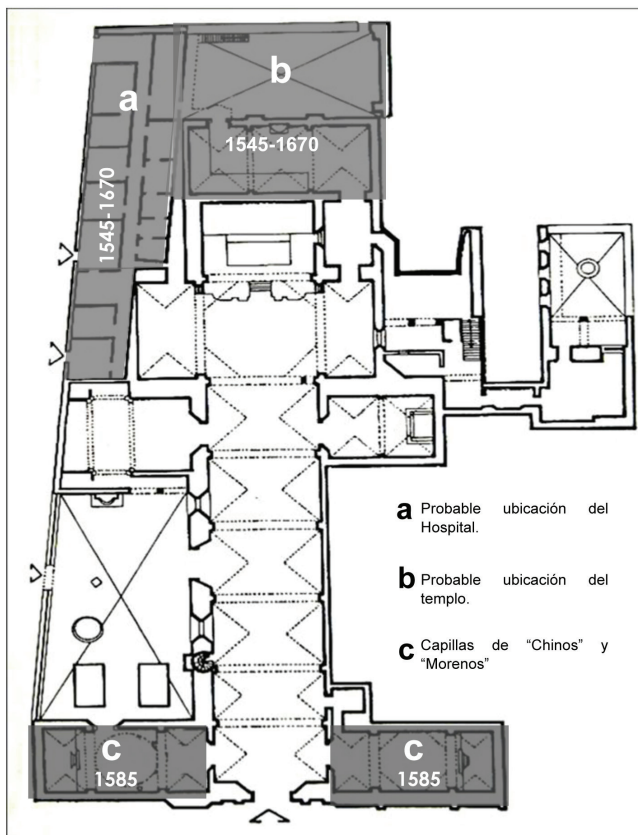


Figura 3. Dependencias de la Santa Veracruz en el siglo XVI (c.1545-1670).

LA FÁBRICA DEL ORATORIO: ESPACIOS CONSTRUIDOS POR CARLOS GARCÍA DURANGO ENTRE 1670 Y 1682

En solemne ceremonia el 3 de junio de 1670 comienzan las obras de construcción para el nuevo templo de San Felipe Neri, dedicado a la Santa Cruz y a San Felipe Neri. Coloca la primera piedra el Sr. Don

Diego Osorio y el Maestro Mayor Carlos García Durango, la piedra fundamental (Fig.4 zona A)⁹.

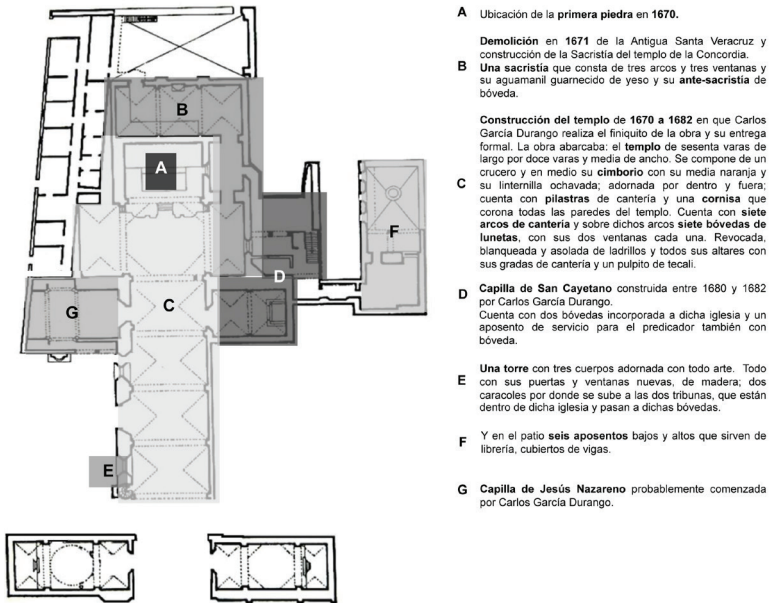


Figura 4. Proceso cronológico de los espacios construidos por Carlos García Durango entre 1670 y 1682.

Habiendo Carlos García Durango comenzado las obras de la fábrica del templo, para el año 1671 (Fig.4 zona B) se hace necesaria la demolición de la antigua Santa Veracruz, misma que realiza Durango y comienza con la fábrica de la sacristía del templo de la Concordia como consta en el *Guión Histórico de la Congregación del Oratorio de San Felipe Neri*¹⁰.

⁹ AVCCP, Anónimo, Legajo, «NOTICIA SEGUNDA DE LA CONCORDIA. DESDE SU AGREGACIÓN EN LA IGLESIA DE LA SANTA VERCARUZ CON SU ARCHICOFRADÍA HASTA LA CONCLUSIÓN DE LA FÁBRICA DEL TEMPLO», fols. 35-78-86.

¹⁰ García Islas, 1971a, pp. 13-66: «La obra material avanzada y ha llegado el momento en que deben determinarse a demoler la capilla de la Santa Veracruz, porque ya es un obstáculo para proseguir. Hay cierta demora, porque se tiene en cuenta que fue una de las primeras parroquias; que ha servido de catedral; que estando la misma recibió las aguas bautismales el 25 de febrero de 1579 la venerable Madre María de Jesús, religiosa concepcionista y la venerable Madre Isabel de la Concepción religiosa carmelita descalza. Oído el parecer del Maestro Carlos García se procedió a la demolición. El Padre Prepósito, con

Cuando se estaba erigiendo el nuevo templo se solicita licencia por parte del Lic. Félix Pérez Delgado para construir una capilla al lado del púlpito que sería dedicada a San Miguel Arcángel que debería ser costeada por los padres y rembolsada por él posteriormente. Pero al no cumplirse lo anterior, se disponen de los réditos de unas casas ubicadas sobre la 11 poniente, entre 3 sur y 16 de septiembre, para solventar los gastos de la obra.

Justamente en el ábside de dicha capilla se fabrica una pileta que abasteciera de agua y que dio el nombre a la calle 11 poniente, como la calle de la «Fuente de San Cayetano» a quien se le dedica la capilla. Ésta, según se verá en documento¹¹, fue obra también de Carlos García Durango y basta ver el exquisito trabajo de la portada que inevitablemente nos hace recordar el decorado de la portada del templo de San Cristóbal, también del mismo arquitecto (Fig.4 zona D). En abril de 1680 se inicia el colateral del Señor del Escarnio que se ubicaba en el lado del evangelio, pues en ese mismo año se menciona que existía un colateral del lado de la epístola que contenía una imagen muy pequeña y vieja de San Miguel Arcángel y, por eso mismo, fue retirada y colocada en su lugar, la imagen de San Pedro.

Posteriormente los mayordomos de la cofradía de Jesús Nazareno, los señores. Juan García y Juan Delgado, en junio de 1682, solicitaron el sitio que da frente al pulpito para construir otra capilla dedicada a su devoción. Para la fábrica subieron las paredes 5 varas en cuadro hasta la cornisa, aunque se suspendió por varios años por falta de reales, hasta que el hermano Lic. Don Luis de Perea la prosiguió y acabó. Se hicieron también unos cuartos de ejercicios sólo para sacerdotes. La capilla se terminó en el año de 1692¹² y la portada se inspira en su vecina, la de San Cayetano.

De esta manera asumimos que la obra que realiza García Durango constaba de los espacios que se indican (Fig.4); nos apoyamos además en el testimonio que según el documento de finiquito de obra, hace el maestro García Durango ante el escribano Joseph de Méndez, en donde

los deseos que tiene, de ver terminada la obra, tan luego como se llegó a resolver continuar la construcción, demoliendo la dicha capilla, piensa en construir la sacristía que les hace muy buena falta y que podría darle prisa a la misma y servir para tener ahí algunas juntas o cualquier otro servicio. En agosto de 1671 se dio principio a la dicha fábrica».

¹¹ AVCCP, Anónimo, Legajo, «NOTICIA TERCERA, DESDE EL ESTRENO DEL TEMPLO HASTA LA FUNDACIÓN DEL ORATORIO», fols. 132-124.

¹² AVCCP, Anónimo, Legajo, «NOTICIA TERCERA, DESDE EL ESTRENO DEL TEMPLO HASTA LA FUNDACIÓN DEL ORATORIO», fols. 126-128.

describe las partes y medidas de las que constaba el templo al momento de su conclusión en el año de 1682, mismo que se cita a continuación:

TESTIMONIO DEL MAESTRO CARLOS GARCÍA DURANGO

En la muy noble y real ciudad de los Ángeles, de la Nueva España, a cuatro días del mes de Noviembre de mil seiscientos ochenta y dos años, estando en el templo y santa iglesia de la Santa Veracruz y Oratorio de San Felipe Neri, de esta Ciudad, ante mí, el escribano de su Majestad y testigos.

Carlos García Durango, maestro mayor de arte de la arquitectura, de este obispado que doy fe y conozco, dijo: Que para honra y gloria de Dios Ntro. Señor tiene cumplido con su promesa y obligación de haber acabado perfectamente la fábrica de la iglesia. que se compone de las partes siguientes:

El templo es de sesenta varas de largo por doce varas y media de ancho. La fábrica de dicho templo se compone de un crucero y en medio su cimborio con su media naranja y su linternilla ochavada; adornada por dentro y fuera en toda perfección de toda arquitectura, con sus pilastras de cantería y una cornisa que corona todas las paredes de dicho templo y encima de toda ella, siete arcos de cantería y sobre dichos arcos siete bóvedas de lunetas, con sus dos ventanas cada una y dicha iglesia revocada, blanqueada y asolada de ladrillos y todos sus altares con sus gradas de cantería y un pulpito de tecali y a su lado una capilla de dos bóvedas, de San Cayetano, incorporada a dicha iglesia y un aposento de servicio para el predicador, de bóveda. Una torre con tres cuerpos adornada con todo arte. Una sacristía que consta de tres arcos y tres ventanas y su aguamanil guarnecido de yeso y su antecristía de bóveda; todo con sus puertas y ventanas nuevas, de madera; dos caracoles por donde se sube a las dos tribunas, que están dentro de dicha iglesia y pasan a dichas bóvedas. Y en el patio seis aposentos bajos y altos que sirven de librería, cubiertos de vigas. Todo lo que se ha hecho con su continua asistencia y muy particular estudio que en ella ha puesto. Y para que conste, pide a mí, el dicho Escribano, le dé testimonio de estar acabado y perfectamente servida dicha obra en las partes que van expresadas, para que se reconozca haber cumplido con su obligación.

En cuya conformidad, yo, Joseph de Méndez, Escribano del Rey, Ntro., Señor, Certifico y doy testimonio de verdad, cómo habiendo visto y reconocido, en presencia de los testigos, infraescritos, la fábrica de dicha iglesia y templo del Oratorio del glorioso Patriarca San Felipe Neri. Y todas sus partes que van expresadas, las vide perfectamente fenecidas y acabadas con toda perfección.

Y así mismo, para que conste y a perdimiento del dicho Carlos García Durango que lo firmó. Siendo testigos: El Dr. Joseph Gómez de la Parra, Cgo. De la Iglesia Catedral, Francisco Ruiz y Juan de Meneses¹³.

Lo anterior se cotejó en sitio y se corroboró que efectivamente dicho testimonio avala que el templo original de San Felipe Neri, fabricado por García Durango, quedó totalmente terminado hasta el paramento, donde hoy comienza el espacio del coro, ya que de acuerdo a las medidas que se mencionan, las sesenta varas van desde el inicio de la escalinata del presbiterio hasta el inicio de la primera bóveda del coro (Fig.5).

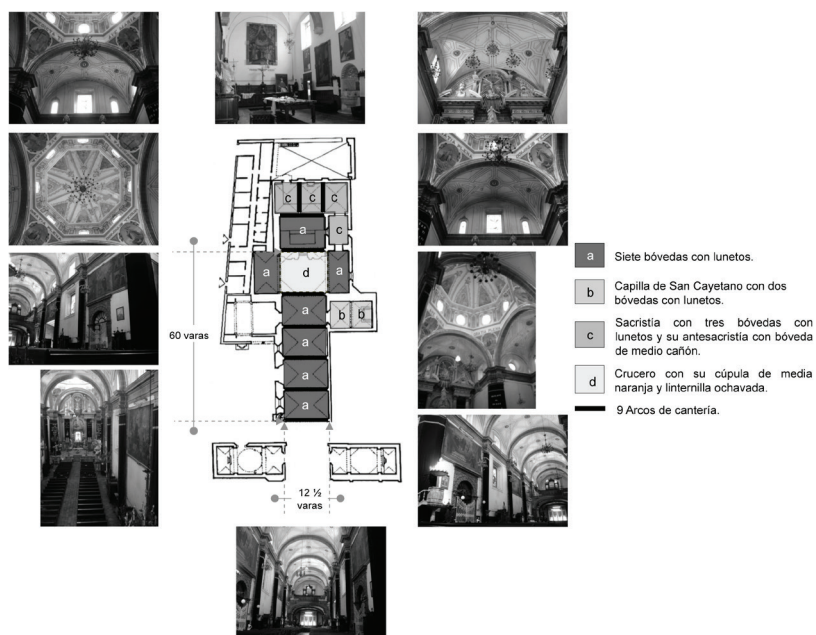


Figura 5. Elementos que componen el finiquito de obra presentado por Carlos García Durango el 04 de noviembre de 1682.

De acuerdo a lo estipulado en el testimonio del ministro Carlos García Durango, el finiquito de obra se realiza en el año de 1682: Sin embargo, como lo menciona el Dr. Efraín Castro Morales, la muerte de García

¹³ García Islas, 1971b, pp. 13-66.

Durango acaece en el año 1685¹⁴, por tal motivo fue necesario llamar a otro arquitecto para concluir las obras que se tenían programadas.

LA CONTINUACIÓN DE LA FÁBRICA: ESPACIOS CONSTRUIDOS POR DIEGO DE LA SIERRA Y JUAN JUÁREZ ENTRE 1683 Y 1699

En septiembre de 1683 se dispone que comiencen las obras de las dos bóvedas del coro, la portada de cantería y el retablo mayor del templo. Estos trabajos fueron continuados por el arquitecto Diego de la Sierra quien fue llamado por los oratorianos, y es recibido como hermano en 1687¹⁵. En el año de 1684 se solicita fabricar unos cuartos altos y bajos detrás del altar de San Miguel que, recordemos, había sido colocado en la capilla de San Juan Nepomuceno en el muro oriente, lo que ubica la construcción de dichos espacios justo al costado oriente de ésta¹⁶. Pero los trabajos de Diego de la Sierra en el Oratorio no durarían mucho tiempo ya que según consta en el documento, de la Sierra demuestra impericia para la correcta ejecución de las obras y es tal el temor de los propios oratorianos, que llaman a dos arquitectos para realizar un peritaje sobre las condiciones de la misma; éstos fueron Francisco Pinto y Nicolás Castañeda, quienes consideraron que la obra se podía continuar¹⁷.

Por tal motivo en el año de 1691 se expulsa a Diego de la Sierra como hermano oratoriano y se le demanda —según consta en Acta de Cabildo del 30 de enero de 1690¹⁸— por la impericia demostrada en la

¹⁴ Castro Morales, 2004, p. 66.

¹⁵ AVCCP, Anónimo, Legajo, «NOTICIA TERCERA, DESDE EL ESTRENO DEL TEMPLO HASTA LA FUNDACIÓN DEL ORATORIO», fols. 134-138.

¹⁶ AVCCP, Anónimo, Legajo, «NOTICIA TERCERA, DESDE EL ESTRENO DEL TEMPLO HASTA LA FUNDACIÓN DEL ORATORIO», fol. 131.

¹⁷ AVCCP, Anónimo, Legajo, «NOTICIA TERCERA, DESDE EL ESTRENO DEL TEMPLO HASTA LA FUNDACIÓN DEL ORATORIO», fols. 146-148.

¹⁸ AVCCP, Basilio de Arteaga y Solórzano, 1770, AC. L.19, fol. 8r. «(30-I-1690) Al margen: “Carta e informe a el Exmo. Sr. Conde de Galve, virrey de esta Nueva España”. “Exmo. Señor, por mandamiento de veinte y uno de octubre pasado de esta año se sirve de mandar a este cabildo eclesiástico de la Santa Iglesia de la Puebla, informe de la habilidad y suficiencia de Diego de la Sierra, para la provisión de la plaza de maestro mayor de la fábrica material de esta Santa Iglesia, que pretende el susodicho y vacó por muerte de Juan de Baraona, y con poner sólo a los ojos de V.Exa. las noticias que en este lugar son públicas del paradero de las principales obras que han corrido a disposición de / dicho Diego de la Sierra, explica y manifiesta este cabildo a V.Exa. cuanto se le ofrece para el conocimiento de este sujeto, el cual Sr. Exmo. recién avecindado en este lugar

fábrica del claustro oriente y, por ende, la portada y el coro del templo no pudieron ser concluidas por él¹⁹, sino por el maestro Juan Juárez²⁰ continuó con la obra del claustro, aposento y portada que había «echado a perder» el maestro de la Sierra. Ahora bien, en 1690 se solicita la fábrica de seis cuartos (Fig.6) colindantes con la capilla de San Cayetano²¹.

tuvo introducción para que se le encargase la portada de sillería de esta Sta. Iglesia, que es de las principales, a que procedió de orden y a expensas del Sr. Obispo, y después de once meses de continuos gastos fue necesario removerle y que otro maestro enmendase sus hierros y la acabase. Al mismo tiempo se introdujo en la obra del Oratorio de la Concordia de San Felipe Neri, y al quitar las cimbrías se vinieron al suelo los arcos y sobrearcos, con pérdida de más de cuatro mil pesos que se habían gastado, peligrando algunos oficiales en su ruina. La casa de D. Francisco Xavier de Vasconcelos, que se fabricó a dirección del dicho Sierra, padece el mismo frangente sino se acude con tiempo, y actualmente la que ha labrado de D. Juan de las Peñas, están arqueando antes de quitar las cimbrías, por haberla reconocido maestros del arte y declarado estar con peligro manifiesto de caerse; que es cuanto se ofrece en este particular que representar a V. Exa. y el que el año pasado de ochenta y cinco en la proposición que hizo este cabildo, y se observa en la vacante de esta plaza le consultó después de dicho Juan de Baraona, porque como nuevamente avecindado en esta ciudad procedió con las noticias que tuvo, pero falto de las experiencias posteriores, con que hoy se halla y lleva especificada a V. Exa. para que mande lo que fuere servido. Sala capitular, noviembre diez y ocho de mil seiscientos y ochenta y nueve. Lic. D. Diego de San Juan Victoria. Dr. D. José Osorio de Córdoba. Lic. D. Diego Peláez Sánchez. Concuerta con su original, así lo certificó. Br. D. Pedro Pérez Cabezas”.

¹⁹ AVCCP, AC. L.19, fols. 8r, (30-I-1690), pp. 157-158: «En la junta que siguió a ésta, mandó la congregación borrar de hermano al maestro Diego [de la] Sierra, por haber sido culpante en haberse caído el corre-[p. 158] el corredor del claustro que mira al oriente, y creo hubiera sucedido lo propio con los otros, si no se bebieran sostenido con las paredes que forman las puertas y ventanas, porque bien se ve lo mal formado de los arcos y que juicio debemos formar, o del maestro Sierra por su descuido, o de los albañiles por su impericia, pues a la verdad en arquitectura es lo más fácil de formar un arco de punto redondo, de modo que el medio cuchara, más chapucero, forma un arco de punto redondo con acierto y así disculpando al maestro Sierra de impericia. Quiero culparlo de negligente diciendo que en muchas semanas no vería la obra, y por eso quejose la congregación, [por lo que] tuvo a bien el borrarlo de hermano, afrontándose de tener tal concordante».

²⁰ Castro Morales, 2004a, p. 95. «Maestro examinado de arquitectura. Indio, cacique y principal de la provincia de Huejotzingo, vecino de la ciudad de Puebla en 1706. Colaboró con el alférez Alejandro Hernández, arquitecto, haciendo una alacena para el archivo en la sala capitular de la catedral, en 1715».

²¹ AVCCP, Anónimo, Legajo, «NOTICIA TERCERA, DESDE EL ESTRENO DEL TEMPLO HASTA LA FUNDACIÓN DEL ORATORIO», fol. 153: «En la segunda junta de este gobierno, que fue el día 19 de octubre de dicho año, presentó una

En este mismo año se coloca en el colateral del Señor del Escarnio, ubicado en el crucero del lado del evangelio, una imagen de Nuestra Señora del Sagrario de Toledo que después se traslada al Sagrario y una imagen de San José y de San Francisco de Sales²².



Figura 6. Espacios construidos por Diego de la Sierra antes de su expulsión (1683-1691) y los continuados por Juan Juárez a partir de 1691 y hasta 1699.

En 1691 surge la intención de fabricar una pequeña casa de ejercicios para uso exclusivo de los concordantes, ésta se ubica entre la capilla de Jesús Nazareno y los cuartos adyacentes a la capilla de San Juan Nepomuceno. Se dice que este espacio contaba con una puerta de acceso directo a la capilla de Jesús Nazareno y una ventana que se abría hacia el presbiterio de la misma²³.

petición del licenciado Martín Francisco Xavier de Esquivel, pidiendo un sitio para labrar a San Cayetano seis cuartos para el culto y adorno de su capilla, lo que le concedió la Congregación con anuencia de nuestro ilustrísimo prelado, los que fabricó y son los seis que lindan por el poniente con nuestra puerta falsa, y por el oriente con casas de Estrada, habiendo en sus aires últimamente fabricado cuartos para ejercitarse...».

²² AVCCP, Anónimo, Legajo, «NOTICIA TERCERA, DESDE EL ESTRENO DEL TEMPLO HASTA LA FUNDACIÓN DEL ORATORIO», fols. 153-154.

²³ AVCCP, Anónimo, Legajo, «NOTICIA TERCERA, DESDE EL ESTRENO DEL TEMPLO HASTA LA FUNDACIÓN DEL ORATORIO», fols. 159-160 .

De esta misma época data también la erección del refectorio que no se tiene claridad exacta de dónde se situaba. Para el 11 de julio de 1692 se hace constar que habían sido totalmente concluidas las obras de la fábrica del templo, claustro y demás aposentos pertenecientes hasta la entonces «Concordia de sacerdotes» que es cuando solicitan licencia al obispo Manuel Fernández de Santa Cruz, para ser reconocidos como «El Oratorio de San Felipe Neri», viviendo y siguiendo las reglas del oratorio de Roma²⁴. De acuerdo a lo manifestado el 31 de mayo de 1699 Juan Juárez es quien culmina la obra de la portada, el claustro y los aposentos cuyo monto fue de 14,224 pesos y seis reales²⁵.

LA CONCLUSIÓN DE LA FÁBRICA: ESPACIOS Y ELEMENTOS CONSTRUIDOS ENTRE 1699 Y 1849

Es muy probable que la portada que hoy observamos sí sea la original pues de acuerdo a lo anterior, Carlos García Durango entrega la obra totalmente concluida y decorada no sólo al interior sino también al exterior; esto nos hace suponer que probablemente él haya terminado la portada y cuando se decide ampliar la nave del templo y unirla con las antiguas capillas de «chinos» y «morenos», ésta haya sido desmontada, y al ser terminadas las obras por el arquitecto Juan Juárez, éste solamente la haya vuelto a montar.

En 1699 se menciona que se mandaron a hacer puertas nuevas para el templo y que las viejas fueron donadas al templo de Nuestra Señora

²⁴ AVCCP, Anónimo, Legajo, «NOTICIA CUARTA DE LA CONCORDIA, DESDE LA FUNDACIÓN DEL ORATORIO HASTA LA EXTINCIÓN DE LA CONCORDIA», fols. 161-163.

²⁵ AVCCP, Anónimo, Legajo, «NOTICIA CUARTA DE LA CONCORDIA, DESDE LA FUNDACIÓN DEL ORATORIO HASTA LA EXTINCIÓN DE LA CONCORDIA», fols. 183-184: «En esta junta se nos dio la noticia de lo que el señor maestrescuela doctor don José de Salazar Barahona, gastó en la fábrica del claustro, aposentos y portada, que fueron catorce mil doscientos veinte y cuatro pesos, seis reales, y según lo que allí se nos dice, eso fue el importe de lo referido, y creo eso sería el costo de todo, pues no se nos dice de otro bienhechor, y en ella se nos da noticia de que el maestro Juan Jua- [p. 184] rez prosiguió la obra del claustro, aposentos y portada que echó a perder el maestro Diego [de la] Sierra, y en agradecimiento de lo bien que había quedado, les señaló la congregación dos sepulturas, una para él y otra para su mujer en esta congregación. Se dice que el licenciado Salazar hizo puertas nuevas a la iglesia, las que aún existen, y que las viejas, con anuencia de dicho señor, se dieron al santuario de Nuestra Señora de Guadalupe que se estaba entonces fabricando».

de Guadalupe, que estaba en construcción. En 1708 se coloca la reja (cuyo costo fue de 500 pesos) de la capilla de San Cayetano. Se menciona también que para septiembre de 1727 se fabrica una caja de agua «junto a la puerta falsa» que presumiblemente se ubicó junto a la capilla de Jesús Nazareno²⁶. En el año de 1744 se da por concluida la existencia de la concordia de sacerdotes que originalmente fue la fundadora y artífice de las obras de la fábrica del templo, claustro y demás accesorias, y se continúa con el devenir del Oratorio de filipenses.

A mediados del año 1751 el Oratorio de filipenses atraviesa por una crisis económica que se ve reflejada en el mantenimiento del templo y de las dependencias del mismo, lo que ocasiona que comiencen a aparecer goteras y otros desperfectos, como falta de vidrios en las ventanas. Pero el 13 de octubre del mismo año reciben una donación de 312 pesos que se destinaron para tirar la pared que dividía las dos bóvedas bajas del coro que llamaban pórtico, enladrillar el crucero, presbiterio y bajo coro, así como para la colocación del campanil del esquilon.

Se dice que el piso original del templo era de madera y que el que se coloca ahora es de ladrillo ochavado y mosaico de talavera, según menciona el P. García Islas en su obra *El guión histórico de la Congregación del Oratorio de San Felipe Neri de la Puebla de los Ángeles, México*²⁷.

En segundo lugar se menciona que justamente donde comienzan las bóvedas del coro bajo se encontraba un muro que oscurecía por completo al templo. Esto reafirma la idea de que cuando Diego de la Sierra realiza la unión del templo —obra de Carlos García Durango— con las capillas de «chinos» y de «morenos», deja el muro que servía de portada al templo de García Durango, y no es sino hasta 1751 en que deciden demolerlo para dar más luz al templo²⁸.

Se dice que antes de proceder a la demolición de dicho muro y por miedo a que se vinieran abajo las bóvedas del coro, se solicita a José de Santa María que evaluara la pertinencia de la obra, tomando la precaución de colocar en su lugar un arco que diera soporte a las bóvedas y

²⁶ AVCCP, Anónimo, Legajo, «NOTICIA CUARTA DE LA CONCORDIA, DESDE LA FUNDACIÓN DEL ORATORIO HASTA LA EXTINCIÓN DE LA CONCORDIA», fols. 201-219.

²⁷ García Islas, 1971c, pp. 13-66.

²⁸ AVCCP, Anónimo, Legajo, «NOTICIA QUINTA, DESDE LA EXTINCIÓN DE LA CONCORDIA HASTA EL DÍA 31 DE DICIEMBRE DEL PRESENTE AÑO DE 1805», fols. 339-341.

que es como lo vemos hoy día²⁹. También se cierra el acceso que daba a la calle Sola —hoy 9 pte.— (Fig.7).

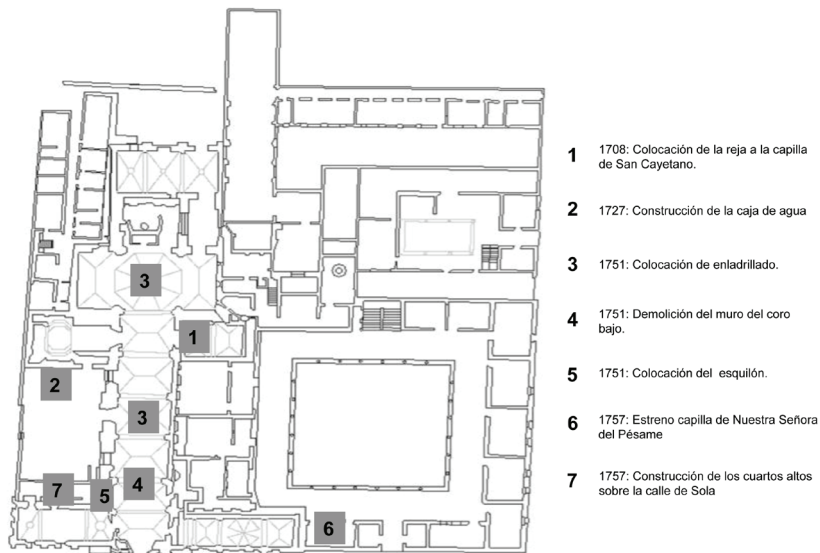


Figura 7. Espacios construidos entre 1699 y 1849.

De esta misma época datan los lienzos monumentales que representan la vida de San Felipe Neri, que son de la autoría del maestro Zendejas, tal como lo menciona el Dr. Efraín Castro Morales³⁰.

²⁹ AVCCP, Anónimo, Legajo, «NOTICIA QUINTA, DESDE LA EXTINCIÓN DE LA CONCORDIA HASTA EL DÍA 31 DE DICIEMBRE DEL PRESENTE AÑO DE 1805», fols. 405-408.

³⁰ Fernández De Echeverría y Veytia, 1962-1963c, vol. 2, p. 417. «El interior remozado al gusto neoclásico es bastante decoroso y aun luce las grandes pinturas de la vida de San Felipe Neri, firmadas por Miguel Jerónimo Zendejas. Entre los retablos del siglo XVII que se conservaban hasta 1830, en que fue renovada por el prepósito Joaquín Furlong, probablemente se encontraban del «Cristo del Escarnio» ejecutado por el ensamblador Miguel de la Vega y el dorador Antonio Pérez, en 1677; otro donado por Sebastián Rodríguez y que habían realizado en 1680, el escultor Miguel de la Vega y el pintor Antonio de la Piedra; el de la congregación de Nuestra Señora de los Dolores, costeado con un legado del capitán Diego de León Beltrán y contratado por el ensamblador Diego de los Santos, el dorador Mateo de la Cruz, el platero Nicolás Ruiz y el vidriero Juan de Armijo Villalobos, el año de 1695; también se puede mencionar un gran lienzo «de la Santa Cruz de Huatulco», que había pintado el maestro Gaspar Conrado para la archicofradía de la Santa Veracruz, en 1652, copiando otra pintura del convento del Carmen».

El domingo de carnestolendas (carnaval) de 1757 se estrena una capilla dedicada a Nuestra Señora del Pésame que se ubicó en la portería del claustro. Para el 14 de octubre de 1757 se solicita construir unos cuartos sobre los antiguos que se encontraban sobre la calle de Sola, los cuales se fabrican con las piedras de los paredones que habían sido levantados para una capilla inconclusa.

Sin embargo, éstos ya no existen y, según testimonios orales de los propios padres filipenses que ocupan actualmente el sitio, estuvieron en el atrio que hoy se abre hacia la calle 9 poniente, adosados al templo y a la capilla de «chinos» (Fig.7).

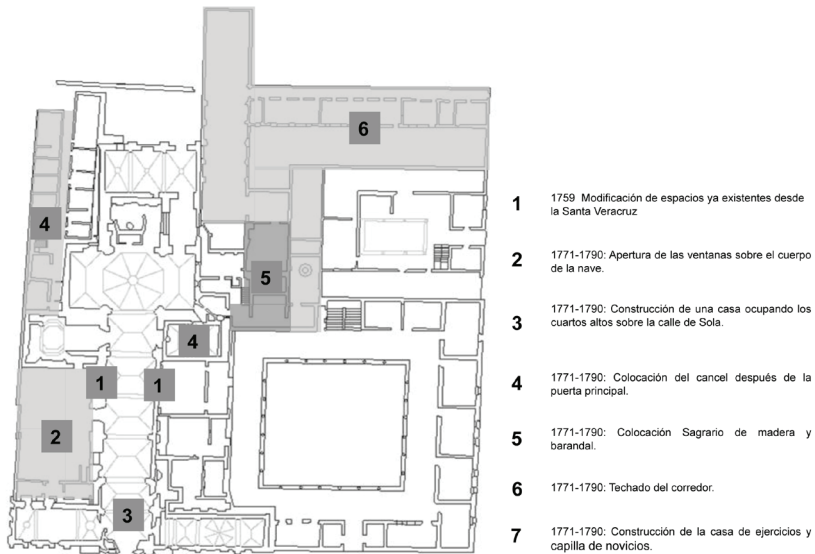


Figura 8. Espacios construidos entre 1699 y 1849.

En 1759 se menciona que se gastaron 3000 pesos en una casita que linda con la sacristía y la capilla de Jesús Nazareno. Esto indica que se construyeron o modificaron los espacios que desde los tiempos de la Santa Veracruz ocupaban este sitio. No se tiene el dato exacto de la fábrica de la casa de ejercicios que hoy se conoce que ocupa el predio llamado «Patio de los azulejos» y la capilla, lo que hoy es utilizado por una logia masona. Pero se puede dilucidar, en cambio, por lo que se expresa en los lienzos de la sacristía del Oratorio —que narran justamente el

proceso de la fábrica de este espacio—, que pudo haber sido construido entre 1771 y 1790³¹ (Fig.8).

Durante este periodo, además, es probable que se haya construido un cuarto que lindaba con el cementerio, además de la apertura de una puerta independiente a una casa de bóveda que se comunicaba con la capilla de Jesús, una casa que colinda con la capilla de San Juan Nepomuceno que utilizaron las dos viviendas bajas y altas ya existentes que servían para dar albergue a los mozos sacristanes, a las que se les colocó un patio y una escalera. Se agregó también a estas viviendas una sala alta y dos cuartos bajos para formar con ellas una casita que contaba con pozo, caballeriza y patio (Fig.8).

También entre estos años se colocó el cancel de la puerta principal con un costo de 380 pesos. El baldaquín de plata, al parecer, en realidad costó más de 1050 pesos y en esa misma época se colocaron vidrieras en las ventanas de la nave, se abrieron dos ventanas en el bajo coro, así como las dos grandes del cuerpo de la iglesia bajo la cornisa con sus respectivas rejas de fierro; aunque es muy probable que hayan sido cegadas en el siglo XIX o en el XX, puesto que no se aprecian en la actualidad.

Se realizaron también el sagrario de madera para el Santísimo y el barandal torneado de madera de Zongolica para la comunión, se presume que es el que encontramos remozado hoy en la capilla de San Cayetano, actualmente capilla del Sagrario. Se cubre también el corredor que comunicaba a la librería con el coro, así como otros cuartos que servían de habitación para los padres. Además se movió la escalera para acercarla más a la sacristía lo que obligó a agregar un pequeño corredor.

Se sabe que para 1814 se donan unos bloques de piedra que se encontraban en el presbiterio de la catedral y que fueron trasladados y colocados en el presbiterio del Oratorio. Son probablemente los escudos de mármol que observamos en el frontal del presbiterio. Se menciona que en ese mismo año el P. Furlong solicita enlozar el piso del Oratorio con lajas de piedra provenientes de la Catedral; lo que no consta en documento es que se hayan donado o no, pero cabe la posibilidad de que las lajas que hoy observamos que cubren el piso del templo, sean éstas de las que se hace mención.

Finalmente nuestra reconstrucción termina en el año de 1849 cuando en la época del P. prepósito Joaquín Pérez Morgado ofrece dos re-

³¹ Cuadro de D. Antonio María Bucareli y Ursúa (frontal a la izquierda de la entrada a la sacristía desde el templo).

lojes para ser utilizados como repuesto en la torre norte de la catedral, pero no son aceptados debido a que les encuentran defectos de fábrica y además no se ajustan al espacio que ocupaba el dañado.

CONCLUSIONES

Como pudimos comprobar de manera gráfica, la evolución de la fábrica material del Oratorio se genera desde que el predio ocupado por Santa Veracruz es donado a los oratorianos; lo que se evidencia justamente con la existencia de las capillas de «chinos» y «morenos» que perduran hasta hoy en día y que fueron pieza clave para la reconstrucción del espacio.

Pudimos observar además, que la condición actual del templo no es la original, pues en un inicio, cuando Carlos García Durango entrega la obra, se encontraba concluida hasta el paramento donde hoy comienzan las bóvedas del coro. Esta evidencia se reforzó con los vestigios de la torre que aún subsisten.

Por otra parte, descubrimos que Diego de la Sierra no fue quien en realidad logró concluir la unión entre la planta de García Durango y las capillas de «chinos» y «morenos», así como el término del claustro debido a su falta de cuidado y observancia en la calidad de los trabajos.

Esto originó la necesidad de que fuese un arquitecto, desconocido para la gran mayoría de los investigadores, quien diera fin a los trabajos, lo que conlleva justamente la posibilidad de explicar el por qué la portada del templo, concluida en pleno siglo XVIII, guardara rasgos de claro tinte manierista.

Se pudo comprobar con este artículo que para acercarse al estudio de la arquitectura desde la perspectiva de la historia del arte, es necesario acudir primeramente a los archivos y fuentes primarias, pues de otra manera se corre el riesgo de seguir transmitiendo conocimientos equivocados, no con mala intención, sino basados en supuestos históricos que se han transmitido de generación en generación. Tal fue el caso de lo sucedido durante el proceso de esta investigación que comenzó planteando hipótesis basadas en los supuestos, producto de la observación primigenia y de la información documental con la que se contaba hasta ese momento.

BIBLIOGRAFÍA

Manuscritos

AVCCP, Anónimo, Leg. [*Noticias de la Concordia de San Felipe Neri de Puebla 1651-1805*] (Ms.), versión paleográfica: Arq. Verónica Lorena Orozco Velázquez, 2007.

AVCCP, AC, L. 5, f. 34r. (7-VIII-1576),

Impresos

Castro Morales, Efraín, *Constructores de la Puebla de los Ángeles: arquitectos, alfariles, albañiles, canteros y carpinteros novohispanos*, México, Museo Mexicano, 2004.

Fernández de Echeverría y Veytia, Mariano, *Historia de la fundación de la ciudad de la Puebla de los Ángeles en la Nueva España, su descripción y presente estado. 1780*, ed. Efraín Castro Morales, Puebla, Altiplano, 1962-1963, 2 vols.

García Islas, José C.O., *Guion histórico de la Congregación del Oratorio de San Felipe Neri de la Puebla de los Ángeles*, México, Puebla, 1971.

Leicht, Hugo, *Las Calles de Puebla, Estudio Histórico por el Dr. Hugo Leicht*, Puebla, Junta de Mejoramiento Moral, Cívico y Material del Municipio de Puebla, Puebla, 1986, 4ª ed.

C o l e c c i ó n B a t i h o j a



Estudios Indianos, 5

Este volumen recoge distintos capítulos de especialistas y sus acercamientos a la cultura novohispana. Por esta razón su título, *Arte, cultura y poder en la Nueva España*, resulta indicativo del enfoque interdisciplinario del conjunto. El libro, con investigaciones innovadoras, está dividido en tres partes: «Sociedad y el ejercicio del poder», «Diseño urbano y espacios humanos» y «La invención del sujeto novohispano: discurso e imaginario colectivo».

Robin Ann Rice es catedrática e investigadora de tiempo completo en la Universidad Popular Autónoma del Estado de Puebla (UPAEP). Miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI), es Doctora en Filología Hispánica por la Universidad de Navarra. Sus estudios anteriores son del área de Literatura Comparada. Es autora de libros y artículos sobre sor Juana Inés de la Cruz, Isabel de la Encarnación, Vélez de Guevara, Lope de Vega, María de Zayas, Mariana de Carvajal o Miguel de Cervantes, entre otros.

